

y pródiga de su producción intelectual, no inferior a ninguna otra del momento presente y quizá superior a todas las que lucen en la región serenísima de la poesía.

España ha dejado decididamente el tumulto de las armas y ha escogido para armarse con mayor provecho el terreno de las especulaciones sociales y filosóficas. Está, pues, en su región natural, en aquella que ha venido preparando hace siglos y en la cual reserva todavía grandes sorpresas.

Conozco bien las reticencias que se oponen a lo que llevo dicho para dejarme impresionar fácilmente por ellas; de corrido me sé los reparos, los distingos casuistas, la manía historicatenebrista, los desmayos y las desesperanzas de los consejeros visibles y de los invisibles, los lamentos feudales del siglo XIX, las leyendas de los paladines oficiosos y la novelería torquemadesca. Todo eso es basura, confusión, dramaticidad para la galería y comadreo. Una vez más España vive y vivirá horas trascendentales con la misma naturalidad con que ha visto transcurrir sus más profundos episodios y las vive con la gallardía en el esfuerzo y en el dolor con que desde siempre sabe encarnar su historia cotidiana.

En este día de fiesta nacional tendamos hacia el continente americano nuestra mano de amistad y nuestras miradas de inteligencia y de comprensión. No hay ningún pueblo más afín y cercano a España que la América Hispana. España es la cabecera del mayor hogar del mundo. No hay que situar a España con espíritu utilitario entre las columnas de la estadística universal; colóquesela sólo en su sitio natural, y ya veremos cómo se va agrandando en toda su magnitud. Llamemos todos, nacionales y extranjeros, a su corazón, que es su puerta mejor; pues sabe el mundo entero que no hay español que se resista a las apelaciones, al honor y a la generosidad, que son las raíces profundas de este pueblo en donde tan naturalmente se sabe ser caballero. No hay que colocarse temerariamente para juzgar a España en la temporalidad de esta o aquella doctrina o de tal o cual partido. Sobre lo transitorio de nuestro fragor ciudadano, España vive y vivirá profundamente su maravillosa vida interior.

He dicho.

**UTILIZAD**

**la Caja de Ahorros del Banco Central**

## En honor de Lope de Vega

El día 10 de Octubre y en el Teatro Circo, y por la noche, se celebró nueva función homenaje a Lope de Vega.

En ella representaron las mismas obras que por la tarde, que como anteriormente, gustaron de una manera extraordinaria.

Habló el abogado y Profesor de esta Normal y de la Escuela del Trabajo D. José María Lozano, que empezó diciendo que recordaba una actuación suya hace 20 años en este mismo lugar en honor de Zorrilla, poeta que aunque inferior al homenejado, se parece a él y representa a España en lo que tiene de aventurero y genial.

Analizó después, las diversas manifestaciones poéticas del gran autor dramático diciendo que como lírico es más humorista que elevado y que al fin acaba en culterano: Como épico imitó mucho y no logró ningún gran éxito. Novelista, lo mejor suyo es la Dorotea; en lo demás, flojea mucho e imita bastante.

Estudia después, el teatro eminentemente nacional de Lope, y dice, que éste debió sus triunfos a que Lope era «actor» y no espectador de su vida, llevando a sus obras lo real con naturalidad magnífica y sin nombre de académico. La intriga de sus obras es superior a los caracteres.

Los llamados defectos: la fecundidad y la improvisación de Lope no son sino virtudes propias de una inquietud espiritual muy de acuerdo con el carácter españolísimo del genio, en cambio sí es un defecto el intentar emular a todos los literatos de su tiempo, no consiguiéndolo muchas veces.

Su gran virtud es que se inspira en la vida, y en ella funda toda su obra.

Habla después de los Autos que dice que así se llamaron, primero, todas las comedias, más tarde sólo a las religiosas y por último a las referentes al misterio de la Eucaristía.

Con unas palabras de gratitud al público, Autoridades y Junta del Tricentenario, termina el Sr. Lozano su brillante disertación, siendo muy aplaudido.

EMILIO GONZÁLEZ GARCÍA.

(5.º curso.)